

Yo vengo de todas partes (y de todas de leer sobre Japón)

Fernando Cid Lucas
fernandocidlucas@gmail.com

La felicidad que produce constatar cómo la cultura japonesa está cada vez más presente en países como Irlanda¹ o República Checa² —en donde he podido ver más de una publicación sobre el haiku, y parece un cada vez más pujante mercado del manga en traducción— es la misma que me produce ver cómo en progresión ascendente llegan más libros a nuestros anaqueles, traducidos al español. Y no son sólo las grandes editoriales (que también) quienes realizan esta labor; me sorprende que editoriales más pequeñas hayan tenido tan buen gusto como el que ha tenido la editorial madrileña La discreta cuando ha publicado la poesía de Kenji Miyazawa (1896-1933)³. Reconozco que esta ha sido la sorpresa editorial de mis últimos meses y de mis últimas lecturas. Creo que ya huelga decir que Kenji Miyazawa es uno de los autores preferidos por los japoneses, un hombre humilde, trabajador de la tierra y de las letras que se hizo con un hueco perenne en el corazón de los nipones. Un poeta que escribió versos que aún se memorizan en las escuelas de su país para poner en valor la constancia y el coraje en la vida diaria. Y si hay que agradecer al traductor y antólogo su encomiable tarea, también debemos agradecer a los responsables editoriales el extremo cuidado que han puesto en el acabado del libro, desde el diseño de la portada, la disposición de los textos en su interior y hasta la elección de quien se ha encargado de elaborar esta antología, la introducción y la traducción desde el japonés: Alfredo López-Pasarín Basabe

(Santander, 1964), catedrático de la prestigiosa Universidad de Waseda, por donde pasaron escritores tan reconocidos como Yaso Saijo o Haruki Murakami.

Estamos, pues, en nuestro país de enhorabuena, porque a la conmovedora prosa de Kenji Miyazawa —ya disponible en distintas antologías de relatos también traducidos al español directamente desde el japonés⁴— se suman ahora sus poemas, pertinentemente comentados y anotados, que también comparten la tierna preceptiva de sus relatos.

Y del otro lado del mundo nos llega una guía de viajes muy especial. Yo he dicho a quien la he recomendado verbalmente que es una «guía culta», alejada de frivolidades, de datos, de meras distancias y de flechas que destacan posibles visitas turísticas. *Kansai Cool. A Journey into the Cultural Heartland of Japan*⁵ cuenta con textos interesantes e inteligentes que son breves ensayos sociológicos sobre la región central del país asiático, que se esfuerzan por hacernos comprender qué es Japón. Así, *Kansai Cool* es mucho más que una excelente guía para visitar con aprovechamiento esta región del país del Sol Naciente; es, como bien dice el subtítulo del libro, un viaje al corazón cultural de Japón, a su identidad más auténtica. La solvencia de una casa editorial como Tuttle acompaña esta monografía, obra de un antropólogo viajero que ha pasado por las aulas de Harvard y Boston y que es, además, el autor de las fotografías, complemento ideal a las

palabras. Los textos llevan al lector por los lugares más representativos de esta región llena de historia, de tradición, de nombres... donde reside gran parte del corazón/*kokoro* del país asiático. Y, como no hay nada mejor que preparar un viaje que nos nutra sin pérdidas de tiempo, para esto puede servirnos a la perfección *Kansai Cool*. Ensayos concisos, bien estructurados, ricos en contenidos, dirigidos a cualquier lector, como el capítulo titulado: «Los caminos del agua», donde se explica cómo el mar, los ríos, los lagos o las cascada tienen tanta importancia para los japoneses y han servido para imprimir el carácter «acuático» de este pueblo. Hay que rebasar la frontera del lenguaje y decantarse por la que es, hasta el momento, una de las mejores guías de esta región, aprovechable en cada uno de sus palmos. Y es de agradecer que Tuttle ya haya dedicado varios libros al transitar por Japón no como meros turistas guiados, sino que con sus libros nos invita a conocer un Japón más auténtico, sin intermediarios, el que permanecerá en nuestra memoria y en nuestros corazones.



Notas

1. En una reciente visita a la Isla Esmeralda tuve conocimiento de una muy pujante *Irish Haiku Society*: <https://www.freewebs.com/irishhaiku/> (última consulta: 28/03/2019).
2. Sin duda, lo que muchos jóvenes checos hacen hoy con la estrofa japonesa se debe, en gran parte, a un trabajo pionero, firmado por la artista Karla Trinkiewitze (1931), autora del bellissimo libro: *Haiku o Praze: sto haiku a sto kreseb*, Praha, Rozmluvy, 1984 (128 pp.).
3. MIYAZAWA, Kenji, *Haru tos hura y otros poemas* (Alfredo López-Pasarín Basabe, trad. y ed.), Madrid, La discreta, 2017 (247 pp.). <https://www.ladiscreta.com/2017/08/20/haru-to-shura-y-otros-poemas-de-kenji-miyazawa-editado-por-ediciones-de-la-discreta/> (última consulta: 02/04/2019).
4. Hasta el momento, la editorial asturiana Satori ha publicado tres volúmenes de este autor: *El tren nocturno de la Vía Láctea* (Paula Martínez Sirés trad.); *La vida de Gudori Gusko* (Yumika Matsumoto y Jordi Tordera trad.); y *La constelación de los cuervos* (Kumiko Ikeda y Marta Añorbe Mateos trad.).
5. WHELAN, Christian, *Kansai Cool. A Journey into the Cultural Heartland of Japan*, Clarendon, Singapore & Tokyo, Tuttle, 2018 (256 pp.). <https://www.tuttlepublishing.com/japan/kansai-cool-9780804850551> (última consulta: 02/04/2019).

